

LA GEOGRAFÍA, ÚTIL DE TRANSFORMACIÓN. El método *Territorii*, diálogo con la Inteligencia Territorial

GEOGRAPHY, USEFUL OF TRANSFORMATION. The method *Territorii*, dialogue with the Territorial Intelligence

Dr. Horacio Bozzano

Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata – CONICET¹
bozzano59@hotmail.com

Resumo

A geografia pode servir para uma transformação de base científica útil, trabalhando em milhares de projetos que não são apenas objetos de estudo ou de pesquisa básica, mas de intervenção e transformação, para ajudar a começar a gerar uma alternativa à globalização dominante. O método territórios possíveis *Territorii*, trabalhado há mais de duas décadas, foi tomando forma desde 2007, para conhecer o trabalho de cientistas da INTI Rede Internacional de Inteligência Territorial. Há territórios reais, vividos, passados, potenciais, concertados e inteligentes, que sinalizam fases específicas de cada projeto de pesquisa básica e aplicada em processos que, geralmente, duram vários anos. Os objetivos deste trabalho são: 1- fazer um diálogo entre Geografia e Inteligência Territorial, a fim de reconhecer se os dois são capazes de fornecer dados científicos para uma teoria da mudança social multicultural e biodiversa, que possa contribuir para uma alternativa de transição sócio-ecológica diante do modelo hegemônico, e 2 - refletir sobre a validade do método *Territorii* para operacionalizar essa perspectiva teórica e epistemológica, com referência em alguns casos específicos e em relação à sua articulação com outros métodos de aplicação da INTI, particularmente o método *Catalyse* e Método *Stlocus*.

Palavras-chave: Geografia. Inteligência territorial. Sociais tríade. Método *Territorii*. Transformação.

Resumen

La Geografía puede ser un útil de transformación con sustento científico, trabajando en miles de proyectos cuyos objetos no sólo sean de estudio o de investigación básica, sino de intervención y transformación, para contribuir a ir generando otra globalización alternativa a la dominante. El Método *Territorii* trabajando por territorios posibles durante dos décadas, fue tomando forma desde 2007 al conocer el quehacer de los científicos de la actual INTI *International Network of Territorial Intelligence*. Así territorios reales, vividos, pasados, legales, pensados, posibles, concertados e inteligentes van jalonando fases particulares en cada proyecto de investigación básica y aplicada, en procesos que normalmente duran varios años. Los objetivos de este trabajo

son: 1-entablar diálogos entre la Geografía y la Inteligencia Territorial, con el propósito de reconocer si ambas están en condiciones de ofrecer aportes científicos para una Teoría de la Transformación hacia un mundo más sobrio, multicultural y biodiverso, que contribuya a generar alternativas de transición socio-ecológica al modelo hegemónico de despilfarro del Planeta y postergación de más de tres mil millones de seres humanos; y 2-reflexionar acerca de la validez del Método *Territorii* para operacionalizar esta perspectiva teórica y epistemológica, con referencia a algunos casos, así como en relación a su articulación con otros métodos en aplicación en la INTI, en particular el Método *Catalyse* y el Método *Stlocus*.

Palabras-clave: Geografía. Inteligencia territorial. Tríada social. Método *Territorii*. Transformación.

Introducción

El trabajo comprende cuatro partes y unas conclusiones; en la primera se plantea una tríada de procesos, lugares y actores, en términos de un macro-objeto de la Geografía; en la segunda se introduce a la Inteligencia Territorial, un nuevo campo multidisciplinario integrado por unos 450 científicos que co-construyen territorio con la gente en cuatro continentes; en la tercera se presenta el Método *Territorii*, a manera de puente entre la Geografía y la Inteligencia Territorial; en la cuarta parte se ofrecen tres aplicaciones de *Territorii*. En las Conclusiones se plantea a la Geografía como un útil de transformación con Inteligencia Territorial mediante una serie de reflexiones que tienen el espíritu de abrir nuevas puertas.

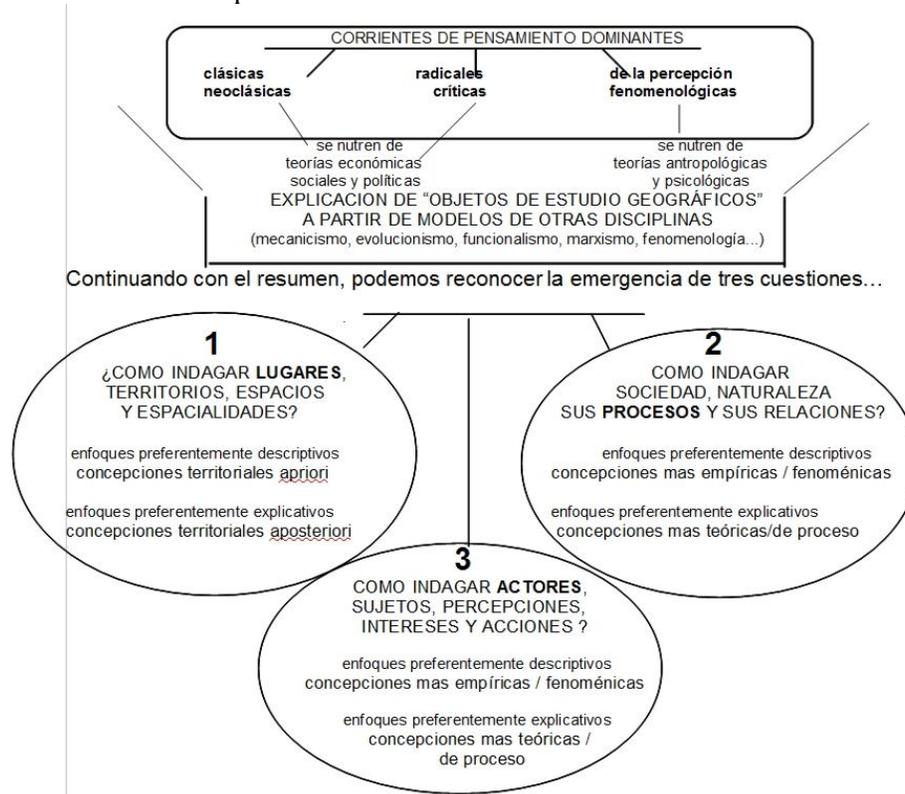
Procesos, lugares y actores, un macro-objeto de la Geografía²

La historia de la Geografía como disciplina puede ser entendida más como un conjunto de saberes milenarios que como una disciplina científica con sus postulados, conceptos teóricos categoriales fundados y un macro-objeto de estudio con soporte científico. Actualmente, más allá de las diversas tradiciones de conocimiento geográfico – neoclásicas, críticas, fenomenológicas y otras-, en las últimas cuatro décadas el avance de la Geografía en materia de fortalecimiento de su status científico ha sido sorprendente. Entre los obstáculos epistemológicos de mayor peso que permiten entender la compleja situación de nuestra disciplina en las décadas de 1960 y 1970 cabe mencionar la crítica bastante generalizada acerca de la debilidad de los conceptos categoriales o sustantivos

centrales de una Teoría de la Geografía, así como la dificultad para precisar un macro-objeto de estudio de nuestra disciplina. Las técnicas de ruptura a estos y otros obstáculos epistemológicos³ pueden interpretarse como un sinnúmero de esfuerzos por producir perfiles y actos epistemológicos más sólidos, preferentemente con la incorporación de conceptos y categorías teóricas, con frecuencia, procedentes de otras disciplinas.

Al menos durante más de dos siglos, las preocupaciones por el estudio del territorio o espacio geográfico tuvieron dos hilos conductores: podría afirmarse que lo regional y que la visión sistemática de procesos naturales y sociales son respectivamente *leitmotiv* idiográficos y nomotéticos de la Geografía; en el primer caso, buscando lo singular, los lugares, los espacios diferenciados e irrepetibles, las regiones únicas; en el segundo caso, buscando las leyes, las regularidades en el comportamiento de un fenómeno, un hecho o una manifestación de la naturaleza o de la sociedad en diferentes lugares. Desde la década de 1960, la incorporación creciente de teorías, enfoques y modelos de otras disciplinas contribuye a producir una heterogeneización de tendencias geográficas. En apretado resumen podría esquematizarse de la siguiente manera:

Figura 1 – Corrientes de pensamiento dominantes



¿En qué medida en esta visión de la Geografía están presentes, respectivamente **lugares, procesos** y personas o **actores**? Mientras los espacios diferenciados pueden ser **lugares** urbanos, periurbanos, rurales o naturales, ciudades, barrios, campos, regiones, municipios, países u otros recortes territoriales, es necesario para entenderlos identificar y explicar los **procesos** que le dan sentido; así como conocer las lógicas que despliegan personas y **actores** en cada lugar y en cada proceso. Según este planteo, el objeto de estudio dominante de la ciencia geográfica es el espacio geográfico o territorio, con sus **lugares**, sus **procesos** y sus **actores**, o bien se estaría refiriendo el estudio del modo en que **lugares, procesos** y **actores** construyen o contribuyen a explicar un territorio.⁴

Y aquí surge nuevamente una cuestión crítica y criticada: ¿cuáles son los procesos que estudia la geografía? ¿se trata de procesos de organización territorial? ¿se trata de procesos sociales, culturales, políticos, económicos, ambientales, naturales u otros que son estudiados con mayor especificidad por otras disciplinas?⁵ Del mismo modo, los geógrafos, ¿cómo incorporan los actores a su objeto? ¿Utilizan categorías, conceptos y variables propios de la Psicología, la Psicología Social, la Antropología, la Comunicación Social o de otras disciplinas? Continuando con este ejercicio reflexivo, podríamos preguntarnos: En conceptos tales como lugar, región, paisaje, espacio, territorio u otros, ¿cómo los definen todas estas ciencias? ¿Toman categorías, conceptos y variables de la Geografía, el Urbanismo, la Sociología Urbana o el Ordenamiento Territorial?⁶

Las nutrientes teóricas de la tríada social de **procesos, lugares** y **actores** proceden de la Geografía,⁷ la Sociología⁸ así como de investigaciones que intentan articular perspectivas sociales, históricas y geográficas,⁹ mientras que las nutrientes preferentemente empíricas proceden de un buen número de investigaciones, proyectos y trabajos donde participaron profesionales de muchas disciplinas.

Geografía, un balance parcial: problemas y aprendizajes

Seguramente si estamos en mejores condiciones de escudriñar, conocer, entender, interpretar, explicar y comunicar nuestros objetos de estudio geográficamente de manera que procesos, lugares y actores se encuentren más hibridados y unidos, que dicotómicamente presentados estaremos haciendo algo muy útil para que todos puedan percibir que estamos dando un paso muy significativo en aras de una Geografía

inscrita en un paradigma científico emergente.¹⁰ En realidad es nuestro problema como científicos –no solo Geógrafos- el entender, explicar y comunicar macro-objetos complejos como el territorio, la sociedad, el poder, el ambiente, los procesos históricos sociales o naturales u otros de un manera más integral que fragmentaria poniendo el foco en nuestro objeto. Esta tríada pretende funcionar como tal, y no como una “tricotomía” donde algunos pocos y no todos los **procesos**, en algunos y no todos los **lugares** con aquellos **actores** en condiciones de traccionar un mundo –o un micro-mundo mejor que el actual- se analicen por separado de principio a fin del trabajo. Uno de los aspectos centrales a considerar en lo sucesivo en cada investigación será calibrar la escala y el alcance de cada objeto, entre, por un lado, investigar un tema más particular –educativo, pobreza, empleo, depredación, etc- en un barrio o un pueblo a investigarlo en la Unión Europea, el Mercosur o China; y por otro lado, entre investigar un tema de manera más integral en un pueblo o hacerlo en un grupo de países; lo que estará ocurriendo es que el trabajo articulado con **procesos**, **lugares** y **actores** tendrá notables diferencias, y en ocasiones podrá tornarse muy dificultosa la bajada a la realidad concreta a y con determinados lugares y actores representativos de macroprocesos que investigamos en la Geografía y otras Ciencias Sociales.

Inteligencia Territorial, científicos que co-construyen territorio con la gente

Una pauta que la Inteligencia Territorial, en adelante IT, puede entenderse de la manera expresada en el subtítulo, es que los científicos que la integran comenzaron conociendo problemas y co-construyendo soluciones con y para los grupos y ambientes más vulnerables en diferentes lugares de Europa, y en otros continentes luego, nunca imponiendo nada, concibiendo métodos y herramientas, y más tarde proponiendo el nombre de IT. Tal como se trabaja e investiga en la INTI, *International Network of Territorial Intelligence*, nace hace aproximadamente tres décadas con un grupo de científicos europeos –economistas, geógrafos, comunicadores, informáticos, antropólogos, gente de las neurociencias, etc- y actores territoriales, coordinados por Jean-Jacques Girardot, quienes desarrollaron un método científico –denominado más tarde *Catalyse*- para dar respuesta a las necesidades de las poblaciones y los ambientes más vulnerables en Europa.

Desde la creación del método *Catalyse*, el cual va prefigurando la Inteligencia Territorial, hasta el estadio de desarrollo actual de la *Red Internacional INTI de Inteligencia Territorial*, es posible reconocer seis hitos que jalonan la creación y el desarrollo de la Inteligencia Territorial. 1 El método *Catalyse*, prehistoria de la inteligencia territorial, 2 Inteligencia territorial, enfoque científico multidisciplinario y participativo; 3 Inteligencia territorial, un enfoque “polidisciplinario”; 4 Inteligencia territorial orientada hacia el desarrollo sostenible; 5 El nacimiento de una cooperación científica con América Latina; 6 Definición concreta de una agenda global de transición socio-ecológica para impulsar agendas locales participativas. (GIRARDOT, 2008, pp.30-37; en BOZZANO, GIRARDOT, CIRIO et al, 2012).

Recurrimos a su creador y a integrantes de la INTI para dar cuenta de primera mano del asunto.¹¹ J.J.Girardot escribe:

Territorial intelligence is the “polydisciplinary” scientific project having for object sustainable development and which subject is territorial community. It aims at proposing an alternative path of development drive by wellbeing of all and every one. Territorial intelligence is based on a systemic view of the territory, linking a geographic space, a community, its representations and its behaviours. It works at the local level in an interscalar logic, from local to global. It is a collective intelligence that is based on one hand on the interaction between each human being and its environment and, secondly, the relationship between people. It now enjoys the powerful artefact of information technology. The paper will expose how territorial intelligence influences the governance and behaviour of each individual, organizations and communities. This governance can expand or restrict the participation, the balance between cooperation and competition, the equitable and sustainable resource sharing, wellbeing and empowerment of each and all. It will show how, as tool of governance, territorial observation must allow, with the help of technology, to share information and knowledge, a sustainable and equal access to information and to the co-construction of resilience and sustainable development of territories.

La Inteligencia Territorial es más reciente en América Latina. En octubre de 2007, en ocasión de la *VI ENTI International Conference* en Huelva, España, tomamos conocimiento *in situ* del rico quehacer de este equipo científico interdisciplinario, y nos fuimos percatando, como seguramente muchos de ustedes, amigos lectores, estábamos intentando hacer o haciendo Inteligencia Territorial sin saberlo.¹² Hoy somos más de 140 científicos de 28 Universidades latinoamericanas y un buen número de actores en territorio que integramos la Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, motorizados por el Equipo de Investigación TAG (Laboratorio en formación) en el Instituto IdIHCS UNLP-CONICET.¹³ A su vez TAG es uno de los siete grupos animadores del GDRI, el *Groupe de Recherche Internationale* de la INTI.

En el intenso y rico proceso 2008-2011 de incorporación de la IT al quehacer previo de dos o más décadas en investigaciones afines en América Latina, se la define en

TAG UNLP-CONICET a partir de la integración de tres cuestiones. La IT (1) *“tiene por objeto el desarrollo sostenible de los territorios y por sujeto a la comunidad territorial.”* (Girardot,2009); el objeto de la inteligencia territorial es (2) un triple proceso simultáneo de co-construcción de personas en sujetos, de espacios banales en territorios posibles y de ideas vagas en proyectos concretos, y (3) apunta a trabajar por identidades, necesidades y sueños, no sólo expectativas; esta última cuestión, en su traducción, trabajando con la gente de los proyectos, apunta a responder a tres preguntas, tanto en singular como en plural: *qué soy, qué necesito, qué quiero, qué somos, qué necesitamos, qué queremos.* Asimismo, nuestra perspectiva de IT comprende objetos no sólo de estudio o investigación básica y de intervención, sino objetos de transformación, vale decir que no sólo investigamos problemas, conflictos y contradicciones, trabajamos en análisis, diagnósticos, evaluaciones, interpretaciones y explicaciones (objetos de estudio), en este caso siempre junto a los actores del objeto; también co-construimos los objetos de intervención: acuerdos de acciones en el marco de procesos, lugares y actores determinados, no sólo para producir soluciones, sino para que cada uno –ciudadanos, políticos, científicos, tesistas, docentes, empresarios, otros- hagan consciente que están experimentando su propia transformación, en conciencias, espíritus, miradas o perspectivas, acciones y objetos. En la práctica, en la IT tiene lugar un doble camino simultáneo y perpetuo entre “teoría-proyecto-acción” y “acción-proyecto-teoría”.

Inteligencia Territorial, un balance parcial, problemas y aprendizajes

Seguramente si estamos en mejores condiciones de escudriñar, conocer, entender, interpretar, compartir, acordar, negociar y –programas y agendas mediante- co-construir micro-acciones que lleven a micro-logros, como también a micro-fracasos, estaremos aportando a la generación de una Teoría de la Transformación con IT anclada en situaciones originalmente crudas y conflictivas que lleven a producir micro-procesos de una transformación hacia un mundo más sobrio, multicultural y biodiverso. Cuando intentamos hacer lo propio para acompañar con proyectos científicos unidisciplinarios aplicados en instituciones de gobierno, chocamos generalmente con la cruda realidad de sendas parcelizaciones, tanto científico disciplinarias, como de direcciones, oficinas y reparticiones que hacen mas lentos estos procesos de intervención y transformación. No

se trata de disolver el millar de ciencias, ni los organigramas de miles de gobiernos, sino más bien, de ser más solidarios y cooperativos con nuestros pares de otras disciplinas y de cada repartición pública. En relación con grupos comunitarios y organizaciones sociales, así como con empresas la situación es bastante semejante. Hemos tejido y entretejido durante siglos este complejo, compartimentado y anquilosado presente: para destejer esta madeja cristalizada, más que hacer la guerra a estructuras parcelizadas, debemos trabajar al interior de cada uno de los pilares de la regulación –Estado, mercado, comunidad- así como de otros –el mundo académico y científico, los *mass media*, la cooperación internacional y otros- con aquellos actores dispuestos a hacer algo diferente, aunque sea el 1% o menos de cada institución, grupo u organización. Así podremos contribuir a que algunos actores promuevan algunos procesos con inteligencia territorial que hagan unos lugares más sobrios, multiculturales y biodiversos.

***Territorii*, puente entre la Geografía y la Inteligencia Territorial**

Territorii es uno de los nombres de territorio en latín, significa tierra que pertenece a alguien. Como método, originado gradualmente desde 1994 (BOZZANO, 2009b), tiene el propósito de constituir un soporte al acompañamiento, normalización y sistematización de resultados, en vista a generar criterios de registro, interpretación y comunicación comunes a todos los proyectos. Se trata de un método de origen geográfico y actualmente de inteligencia territorial a incorporar en investigaciones básicas y aplicadas interdisciplinarias con un lenguaje sencillo que llegue a la gente, con el propósito de co-construir micro-acuerdos, micro-acciones, micro-resultados, también micro-fracasos y finalmente micro-transformaciones en conciencias, en espíritus, en miradas o perspectivas, en acciones y en objetos, para siempre volver a comenzar; así, se trata de un método que procura co-construir miles de micro-círculos virtuosos de transformación, entre el sinfín de micro-círculos de transformación viciosa de la Humanidad y el Planeta.

Es posible aplicarlo, en procesos de varios años generalmente, tanto a proyectos predominantemente territoriales, como a proyectos sociales, ambientales, culturales, políticos, económicos, turísticos, agrarios, urbanos, educativos, sanitarios, industriales, comerciales, arqueológicos u otros con base y aplicación territorial.¹⁴ Se trata que los

actores, sus territorios, sus problemas y las formas de resolverlos no solo sean útiles a las instituciones y a la sociedad en general, sino que contribuyan en los hechos a producir acciones concretas más sobrias y austeras.

No se trata que el Método *Territorii* encaje de manera precisa en los resultados parciales y finales de cada investigación. Sí, se pretende alcanzar un grado de normalización tal que su comunicación sea más directa, amable y útil a un vasto campo de receptores, intérpretes y usuarios. Desde el momento que no todo es territorial, *Territorii* es una mirada territorial a proyectos que nunca son exclusivamente territoriales: ello significa que, en caso de aplicarlo, es necesario complementarlo con otros métodos y herramientas propios de la sociología, la antropología, la economía, la historia, el urbanismo, la ciencia política, el turismo, la agronomía, la arqueología, la ingeniería, el derecho, la medicina, la odontología y muchísimas otras disciplinas. Por ejemplo, en el marco de la tríada social expuesta en este trabajo, el estudio del proceso central de cada investigación –social, natural, político, económico, socio-económico, socio-cultural, etc- responderá a lógicas de funcionamiento cuyo entendimiento no será necesariamente territorial;¹⁵ del mismo modo podrá ocurrir con el estudio de actores determinantes en el objeto de investigación, cuyas acciones y decisiones no serán exclusivamente territoriales. *Territorii* deberá entonces ser necesariamente complementario de otros métodos y herramientas genéricas utilizadas en las diversas disciplinas científicas. En el caso de la IT, *Territorii* convive con el método *Catalyse* y sus herramientas *Pragma* y *Anaconda*; también se utiliza como complementario de *Stilocus* y de *Portulano*, hace varios años (BOZZANO, GIRARDOT, CIRIO, BARRIONUEVO y GLIEMMO, 2012).

El entendimiento del territorio –*real, vivido, pasado, legal y pensado*- es puerta de entrada a una IT, donde actores públicos y ciudadanos –con aportes científicos- se puedan desenvolver en mejores condiciones para hacer territorios y lugares *posibles, concertados e inteligentes* más sobrios y sustentables que los actuales, en la micro y en la meso-escala, en un marco de *gobernanza* más real que discursiva: promoviendo y concretando desarrollo territorial.¹⁶

En el caso que nos ocupa –aplicarlo con un método- por su alcance y complejidad, el territorio como concepto sustantivo -de mayor grado de abstracción teórica- es considerado un “macro-objeto de estudio” -como lo es la sociedad, el Estado,

el poder, el ambiente u otros- del cual pueden derivarse aplicaciones muy variadas y más concretas que sean útiles para incorporar conceptos operacionales en una amplia gama de objetos de estudio. Ello fundamenta el por qué de la elección de **territorios reales, vividos, pasados, legales, pensados, posibles, concertados e inteligentes**.¹⁷ Respectivamente estos resumen en buena medida, instancias y lecturas **descriptivas, perceptivas, históricas, prescriptivas, explicativas, propositivas, inteligentes y transformadoras de los territorios**. Esta posición epistémica, axiológica y praxiológica nos está orientando a adoptar algunas concepciones teóricas – preferentemente constructivistas y construccionistas- así como la inscripción de *Territorii* en un *paradigma científico emergente*, en mayor medida que en un *paradigma dominante* (DE SOUSA SANTOS, 2009)

Mediante el trabajo con las ocho fases de *Territorii*, el objetivo es ofrecer elementos para producir unas respuestas científicas concretas superadoras de situaciones donde frecuentemente la teoría recorre un sendero, más abstracto, menos referenciado a la realidad y al trabajo empírico, con aplicaciones que suelen transitar caminos de un pragmatismo donde resulta complejo –y a veces imposible- descubrir supuestos básicos subyacentes y conceptos teóricos que den sustento a lo que en la práctica se realizó. Se trata éste, de uno de los grandes desafíos de la investigación científica social, territorial y ambiental: reducir los hiatos y hasta el divorcio entre teoría y empiria, para producir una *segunda ruptura epistemológica* (DE SOUSA SANTOS, 2009) que los resultados de las investigaciones lleguen a la gente y les sean útiles, agradables y atractivos.

Los *territorios reales* son aquellos objetos de una instancia *descriptiva* en nuestros trabajos. Se refieren a realidades reconocidas en los territorios, no necesariamente elegidas ni consensuadas por todos; los territorios reales existen ontológicamente, no pudiendo discutir en su esencia los rasgos de los cuales se elige dar cuenta, aunque sí su elección. Ellos responden al *qué* de los territorios, a preguntas tales como ¿cuáles son los componentes analíticos más significativos que integran el territorio? ¿Qué rasgos permiten entender el territorio, el lugar, la ciudad, la región u otro recorte territorial? Los *territorios reales* son preferentemente analíticos, están expresando un aspecto de la compleja realidad; generalmente refieren al uso del suelo real, el relieve, la población, las infraestructuras, la hidrografía, los equipamientos, las necesidades básicas insatisfechas, el tamaño de las explotaciones agropecuarias, etc.

Que algunos *territorios reales* sean resultado de estudios previos con clasificaciones que puedan ser objeto de discusión no invalida el carácter analítico real de su aplicación. Vale decir que cada uno escogerá entre muchos aspectos cuáles y por qué serán sus *territorios reales*, y cuáles y por qué aquellos que desechará; en esta instancia de la investigación es necesario entonces fundamentar teóricamente la elección de los *territorios reales* cuyas particulares descripciones intencionarán la explicación que se pretenda realizar. En la aplicación a tres casos disímiles a continuación se insinúan cuáles podrían ser territorios reales.

Los *territorios vividos* son aquellos objetos de una instancia *perceptiva* en nuestros trabajos. Se refieren a formas de percepción particulares: sensorial, intuitiva, artística, emocional, simbólica o bien referida a necesidades, problemas, intereses o expectativas por parte de quienes viven los territorios. Constituyen la instancia vivida por parte de quienes perciben y son parte, de muy diversa manera, de un determinado territorio o lugar –ciudad, campo, pueblo, barrio, plaza, avenida, club, cuadra- como ciudadanos, vecinos, transeúntes, turistas, consumidores, productores o en otros roles y/o en diversos estados: alegres, tristes, enamorados, contrariados, calmos, enajenados, abiertos de espíritu, cerrados. Por lo tanto, en una situación extrema, habrá un territorio vivido particular según un tiempo particular, el de cada sujeto. Sin embargo, en otro extremo, referido a algunos lugares o territorios, resultará que un gran número de sujetos tendrán percepciones, sino iguales, al menos con grados de semejanza considerables; veamos tres casos, la percepción de un basural, de un lugar de alto riesgo con índices de violencia o de un lugar emblemático –Torre Eiffel de París, Corcovado de Río de Janeiro, Obelisco de Buenos Aires- no siendo semejantes para todos, en buena parte de los sujetos dará lugar a percepciones y sensaciones con algún grado de afinidad en ocasiones considerable. Los territorios vividos se refieren al *percibir y/o sentir de los sujetos de, en y por los territorios*, responden a preguntas tales como ¿qué percepciones son las más significativas sobre un territorio o un lugar dado? ¿Cómo espacializo y/o mapeo mis percepciones? Los territorios vividos son preferentemente perceptivos, están expresando unas pocas de un sinnúmero de percepciones del vasto y complejo campo perceptual. No habiendo consenso sobre los territorios vividos, y tratándose de una interpretación parcial del concepto territorio –ligada en buena medida a la sensibilidad- es necesario dimensionarlos en su justa medida en relación al trabajo

que se pretende. Hacer una investigación básica y aplicada haciendo prevalecer los territorios vividos de cada sujeto por sobre los demás territorios puede conducirnos a no obtener resultados propios de una inteligencia colectiva sobria, multicultural y biodiversa hacia el territorio. Considerando entonces el alto riesgo de no lograr investigaciones factibles y viables para la gente, es notable la utilidad del Método *Catalyse*, al co-construir -con varios ida y vuelta mediante entre científicos y actores- un registro bajo un sólido cuestionario común acerca de las más que heterogéneas necesidades de la gente; en una segunda fase *Catalyse*, las clasificaciones obtenidas con el software *Anaconda* son un notable aporte a una ciencia útil a la gente, porque resumen la combinación de unas 200 dimensiones de los territorios vividos, necesitados, anhelados y en ocasiones padecidos, por cada encuestado.

Los *territorios pasados* son aquellos objetos de evocaciones *históricas* referidas a acontecimientos en tiempo-espacio, como manifestaciones de procesos representativos, significados o resignificados por sus habitantes. Los acontecimientos del pasado son evocadores de procesos importantes en cada territorio, tanto procesos sinérgicos, favorables o positivos, como procesos conflictivos, negativos o catastróficos para sus habitantes. No se trata aquí de evocar acontecimientos personales o individuales, sino aquellos que estén presentes en el pasado cercano o lejano de cada territorio. Su evocación es útil para proyectar una inteligencia colectiva hacedora de lo que se quiere y de lo que no se quiere para el futuro de cada territorio. Las *improntas* refieren a los sistemas de acciones del pasado más significados o valorados en el presente, mientras que las *huellas* (BOZZANO, 2009) refieren a los sistemas de objetos más salientes del pasado en el presente. Poner a la mesa con los actores de los proyectos logros, alcances y éxitos, así como conflictos, fracasos y problemas más significativos de cada *territorii* o de cada *stlocus* es de gran utilidad para proyectar unos territorios posibles de manera más sólida. Cada territorio y cada lugar en el mundo tendrán sus particulares *territorios pasados*, y cada comunidad elegirá, rescatando de su pasado, qué proyectar para su futuro, sin que ello sea dictaminado por científicos, políticos, técnicos u otras personas no concedoras de las *improntas* y las *huellas* más inteligentes para su territorio. Hace diez años, investigación previa mediante en un puerto patagónico argentino, identificamos una decena de acontecimientos significativos de un territorio con casi cuatro siglos de historia; los mismos fueron puestos a consideración en talleres

con actores representativos de las cuatro “patas de la mesa” –comunitarios, políticos, empresarios, científicos- dando ello lugar a situaciones impensadas. Se trataba de acontecimientos difíciles, conflictivos, sinérgicos, positivos, cada uno de ellos particulares: la Goleta Desiré y su historia particular que diera nombre al lugar: Puerto Deseado, la apertura del Tren Transpatagónico, su cierre, la instalación de empresas pesqueras extranjeras en época del ministro Martínez de Hoz durante un gobierno de facto, la erupción del volcán Hudson y la muerte de decenas de miles de ovejas, y otros acontecimientos significativos para sus habitantes. Trabajar con los *territorios pasados* fue de gran utilidad para acordar cuáles eran los *territorios posibles* que mas sustentables consideraban sus habitantes, y también cuáles los imposibles. Lo que no se conoce o no se dice, perdura, subyace, subterráneo o inconsciente en cada uno; lo que se comparte, se abre en mejores condiciones para promoverlo o condenarlo.

Los *territorios legales* son aquellos objetos de una instancia *prescriptiva* en nuestros trabajos. Se refieren al *deber ser* de los territorios, responden a preguntas tales como ¿cuál es la jurisdicción territorial de una regionalización vial, sanitaria, educativa, judicial u otra? ¿cómo se regula el uso, la ocupación y la subdivisión urbana, periurbana y rural? ¿cuál es la jurisdicción territorial de un municipio, un departamento, una provincia, un estado-nación o de otra unidad político-administrativa? Los *territorios legales* son aquellos que interpretan y espacializan, a partir de los criterios supuestamente más racionales de funcionamiento de aspectos específicos –urbanos, rurales, viales, turísticos, defensa civil, seguridad, bomberos, etc- la manera en que ellos deben desplegarse y concretarse en territorios determinados. Cuando los criterios de funcionalidad no guardan relación con otros territorios –reales, vividos y/o pensados- los territorios legales van perdiendo eficacia y sentido. En una investigación realizada en 1997 en un municipio metropolitano industrial de Buenos Aires –Avellaneda- se verificó que el 84% de las industrias geo-referenciadas se localizaban fuera de los *territorios legales* correspondientes: las zonas industriales del código urbano. Para entender un territorio legal es oportuno estudiar qué grado de relación tienen estos con su funcionalidad pretendida, sea real, vivida, pasada y/o pensada; en buena medida se trata de evaluar en qué medida se aproximan el *ser* y el *deber-ser* de los territorios. Hay casos en los que es necesario reforzar en las últimas fases el quehacer por “nuevos territorios legales”, debido a situaciones de no reconocimiento de procesos de hecho: se

trata de construir *territorios concertados* para tender a *territorios* más *inteligentes* mediante el apoyo de una nueva legalidad que de cuenta de situaciones en las cuales la ley prescribe una cosa, y la realidad social, política y/o ambiental siguen un camino diferente. Recomendamos al respecto el excelente trabajo de Cintia Barrionuevo.¹⁸

Los *territorios pensados* son aquellos objetos de una instancia *explicativa* en nuestros trabajos. Se refieren al *por qué* de los territorios, responden a preguntas tales como ¿cuál es el *explanans* o factor explicativo que me permitirá finalmente explicar el territorio, el lugar, la ciudad, la región o el recorte territorial que elija? ¿sobre qué visión o enfoque teórico se apoya el carácter explicativo de mis *territorios pensados*? ¿qué difíciles combinaciones de *territorios reales, vividos, pasados y legales* contribuyen a explicar los *territorios pensados*? Los *territorios pensados* son aquellos que -mediante su explicación y definición- nos aproximan a una síntesis del territorio, bajo alguna particular concepción teórica y con conceptos operacionales, que sean bien seleccionados y precisados. Para entender un *territorio pensado*, nos valemos básicamente del entendimiento de *territorios reales, vividos, pasados y legales*, pero también de otras interpretaciones no necesariamente territoriales referidas a procesos sociales y naturales en sentido amplio, así como a lógicas particulares de actores no necesariamente territorializables. En esta instancia de la investigación se trata de llegar a un *explanandum* –lo que debe ser explicado- que necesariamente sea sólido y fundado en los factores explicativos –*explanans*- que permiten definir y delimitar un *territorio pensado*: región, ciudad, lugar, organización territorial, lógica de ocupación, patrón territorial u otros. Existe un notable correlato en cuanto a lo explicativo e interpretativo entre los *territorios pensados* de *Territorii* y los “*pre-lugares*” y los *lugares* de las fases 2 y 5 de *Stlocus*; aunque también es cierto que *Territorii* es aplicable a la totalidad de la escala de alcance de un proyecto –generalmente un municipio, un departamento o una ciudad- mientras que *Stlocus*, se aplica a múltiples lugares, en micro o mesoescalas espaciales, los que serán siempre aquellos emergentes de la aplicación del método. En su aplicación al momento a unos 30 municipios muy diversos –H.Bozzano, S.Resa, G.Cirio y otros, entre 1997 y 2013- *Stlocus* produjo como resultado por lo general entre 25 y 45 lugares particulares para cada municipio. Si bien ya lo estamos experimentando y transitando en la INTI con un buen número de investigadores de diversas disciplinas, aún nos queda mucho por aprender del diálogo emergente entre los territorios pensados

de *Territorii*, los de *Stlocus*, así como también con uno de los trípodés de *Catalyse*: el *territorio* y sus indicadores.

Los *territorios posibles* son aquellos objetos de una instancia *propositiva* y/o predictiva en nuestros trabajos. Se refieren al *cuáles son los territorios deseables*: responden a preguntas tales como ¿cómo son los territorios más sobrios, multiculturales, biodiversos, durables, sostenibles y/o sustentables en tiempo-espacio qué surgen de la investigación co-construida con los actores? ¿qué grado de acuerdos y de apropiación hay en los actores de los territorios para lograr que sean posibles? ¿cuáles son los procesos y sus encadenamientos causales más propicios, para qué lugares y con qué actores? ¿cómo participan *territorios reales, vividos, pasados, legales y pensados* en los *territorios posibles*? ¿qué otros *input* no necesariamente territoriales participan en la definición de nuestros *territorios posibles*? Los *territorios posibles* son aquellos que sintetizan el concreto real, el concreto vivido, el concreto historizado, el concreto legal y el concreto pensado, existen en la medida que aportan elementos viables y factibles para producir cambios o transformaciones durables de la más diversa naturaleza y escala. En los *territorios posibles* se reconocen las tendencias emergentes de relaciones probables - no verificadas- sin alejarse de las inercias territoriales, de la situación y de las tendencias investigadas para el presente. La proximidad entre lo probable y lo estudiado -tanto lo real, lo vivido, lo pasado y lo legal como lo pensado- debería tener un mínimo consenso en la sociedad involucrada -comunidades, políticos, actores económicos locales, científicos- como para producir transformaciones en el territorio. Al referirse al presente y al futuro de un lugar, a lo real y lo potencial, Milton Santos plantea: "Una visión prospectiva que permita vislumbrar el futuro de forma objetiva, debe tener en cuenta diversos datos, bajo un mismo nexo: fijos y flujos... Así nos daremos cuenta, en el mismo movimiento, de las posibilidades ya realizadas en lo real y de las que se mantienen en reserva. Debemos entonces recordar que si lo real es lo verdadero, lo posible es siempre mayor que lo real y el futuro más amplio que lo existente. El futuro es el que constituye el dominio de la voluntad y es en base a él donde debemos centrar nuestro esfuerzo, para hacer posible y eficaz nuestra acción." (SANTOS, 1996, pp. 81-82) *Territorios posibles* en los que hemos trabajado son por ejemplo, a los límites de un nuevo municipio, las zonas de un código urbano, la puesta en marcha de un plan de concientización ambiental, la transformación de un espacio verde, la ejecución de un

programa social, la refuncionalización de un lugar degradado, la reactivación de un tren, la localización de un agrupamiento industrial o una política de ordenamiento territorial en una provincia.

Los *territorios concertados* son aquellos referidos a una instancia *inteligente* en nuestros trabajos e investigaciones. ¿Quiénes concertan los territorios? Habiendo en todos los territorios un sinnúmero de conflictos, contradicciones, confrontaciones, y también solidaridades, cooperaciones, complementariedades, los *territorios concertados* son de muy difícil construcción, dado que en ellos participan no sólo los decisores tradicionales -generalmente relacionados con tres poderes: políticos, económicos y *mass media*- sino las comunidades, particularmente aquellas más vulnerables y olvidadas, y también los ambientes más vulnerables, ellos que no hablan en nuestro idioma, pero sí en el suyo. Los *territorios concertados* son una variante no muy frecuente de territorios proyectados: generalmente estos últimos emergen de proyectos realizados en una oficina pública o en un laboratorio bastante o muy alejados de la gente, según los casos; en *Territorii* en cambio, los territorios proyectados son aquellos concertados en programas de trabajo y de acción y en agendas de transformación en un mundo sobrio, multicultural y biodiverso, donde subyace una transición socio-ecológica particular a cada continente o cada macro-región. Llegar a concertar un territorio es un “trabajo de hormigas” y también, una tarea ciclópea; lo más probable es que entre seres humanos construyamos más desacuerdos que acuerdos. En materia de métodos científicos, muy probablemente el *Catalyse* sea uno de los pioneros en el mundo en co-construir *territorios concertados*: su particular forma de hacerlo –de manera única en cada lugar del planeta- y el rigor científico del cual es portador, lo posicionan como un ejemplo a seguir. En materia de teorías científicas, el *construccionismo* en Norman Long (2007) aporta notables avances en materia de *interfaces de conocimientos*, sin embargo no se explicita allí una visión de territorio como construcción social-natural, sino que refiere preferentemente a una perspectiva de la sociología del desarrollo centrada en el actor. Es lógico pensar que los *territorios concertados* de mayor alcance –una metrópolis, una región, un estado, un país- no pueden tener la misma viabilidad y factibilidad que un cúmulo de programas de acción co-construidos con agendas de transformación o de transición socio-ecológica en pueblos, barrios, municipios o ciudades. En el caso de América Latina, y en relación con décadas anteriores, estamos atravesando un contexto

ampliamente favorable para la co-construcción de *territorios concertados* en un buen número de países, siempre procurando estar atentos a la milenaria corrupción en el ser humano, y también a prácticas clientelares y discrecionales.

Los *territorios inteligentes* son aquellos donde se verifica una instancia *transformadora* en los sujetos que integran los objetos de nuestras investigaciones, co-construidas con todas las “patas de la mesa”. La transformación debe ser virtuosa, más no viciosa, vale decir puede ser una transformación sobria, que reduzca el despilfarro, la corrupción o que amortigüe los poderes económicos, políticos o de los *mass media* mas concentrados, puede ser una transformación desde un mundo individualista y materialista hacia una transición socio-ecológica, puede ser una transformación más respetuosa de un mundo biodiverso y multicultural. En otras escalas, puede ser una transformación que genere justicia social en el sinnúmero de familias del planeta donde mueren cada año 40 millones de personas de hambre o por enfermedades. Puede ser una transformación en las 100 a 200 mil personas que con sus decisiones no logran que los problemas ambientales de Nuestro Planeta se reduzcan. Puede ser una transformación que genere opciones más sólidas a más de 5 millones de desocupados en España. Los *territorios más inteligentes* son aquellos donde un mayor cúmulo de acciones o programas concertados se ponen en marcha y donde simultáneamente se verifican transformaciones en conciencias, espíritus, miradas o perspectivas, en acciones y en objetos, éstos últimos, sobrios. En el mundo Occidental es complejo encontrar *territorios inteligentes* desde sus raíces, dado que el consumismo, uno de los pilares del capitalismo, va a contrapelo de estos territorios. En el caso de Oriente, con culturas acendradas muy diferentes al capitalismo, los *territorios inteligentes* se debaten en cada lugar con la acentuación de modos de producción capitalistas en las últimas décadas. Hay y hubo un gran número de comunidades nativas en los Andes o en muchísimos otros lugares del Planeta que constituyen notables ejemplo de *territorios inteligentes*.

Tres aplicaciones del Método *Territorii*

Tres investigaciones ya realizadas, muy diferentes entre si, son leídas e interpretadas según este método. Es muy importante considerar que ninguno de estos proyectos fue exclusivamente territorial; en cada uno de ellos se aplicaron otros

métodos y herramientas propias de otras disciplinas. Como podrá advertir el lector al recorrer los ocho tipos de territorios en los tres proyectos, se trata que *Territorii* construya la forma en que bajo unos criterios teóricos particulares cada equipo elija qué será aquello que desde una perspectiva territorial seleccionará y qué peso tendrán sus investigaciones en las ocho instancias del método.

***Territorii*, un balance parcial, problemas y aprendizajes**

Seguramente si estamos en mejores condiciones de escudriñar, conocer, entender, interpretar, explicar y comunicar geográficamente nuestros objetos de investigación básica y aplicada –en términos no sólo de *geo-grafein*, sino de *geo-explanans* y de *geo-transformare*, vale decir una geografía explicativa y transformadora- para hacer proyectos de investigación que sean medianamente, poco o muy poco territoriales –ya sea porque son más sociales, educativos, sanitarios, culturales, institucionales, viales, turísticos, etc- ello nos ayude a humanizar más y mejor nuestros territorios, haciendo que nuestros proyectos no se sectorialicen como parcelas autónomas de una realidad que siempre es compleja. *Territorii* pretende precisamente descubrir y entablar diálogos con el resto del territorio que aparentemente no forma parte de nuestro proyecto. En realidad es nuevamente otro problema como científicos, donde en cuatro siglos desde el *paradigma científico dominante* (DE SOUSA SANTOS, 2009) hemos ido compartimentando y sectorializando parcelas del saber hasta disponer hoy de más de mil disciplinas científicas en el catálogo. Mientras tanto seguimos resolviendo desde la ciencia de manera insuficiente los problemas de la gente y las agresiones al ambiente.

Figura 2 – Casos y territorios

Casos Rasgos principales Territorios	CASO 1 Proyecto "Desarrollo Territorial y Reactivación de un Tren. Caso en Entre Ríos, Argentina" (2007/2010) ¹	CASO 2 Proyecto "Hipótesis Territoriales para Huanguelén, Buenos Aires, Argentina" (1995/1998) ²	CASO 3 Proyecto Código Urbano y Territorial de La Plata, Buenos Aires, Argentina" (1997/2000) ³
Territorios Reales	Una micro-región agropecuaria y forestal, de 30.000 habitantes con 7 localidades y 20 colonias agrícolas, quiere reactivar su tren, cerrado durante tres décadas, para impulsar el desarrollo territorial y despertar el capital social con otros micro emprendimientos.; ello en un marco de reactivación ferroviaria formulado y aún no concretado por el Estado.	Una localidad pampeana de 5000 habitantes y su área de influencia rural, básicamente agrícola y ganadera continúan reivindicando desde hace 60 años su autonomía municipal para proyectar ellos mismos su futuro; ello, en un marco de una antigua Ley Orgánica Municipal que data de 1958.	Un municipio de 570.000 habitantes decide actualizar su código luego de 20 años sin cambios en la regulación y fuertes transformaciones urbanas y territoriales; con el aporte de la universidad, colegios y consejos profesionales elabora un nuevo proyecto que es aprobado en 2000; y rige desde entonces. En 2011 tuvo una modificación que significó un retraso en los logros obtenidos.
Territorios Vividos	Los territorios reales se refieren, entre otros, a las redes ferroviaria y vial, su estado, condiciones, mantenimiento, los servicios de transporte de pasajeros y de cargas, los usos del suelo reales, las actividades económicas por localidad, la aptitud edáfica, los servicios públicos, las instituciones y organizaciones sociales.	Los territorios reales se refieren, entre otros, a la actividad económica por explotación agropecuaria, la aptitud de los suelos, las actividades económicas, sociales de la localidad, las instituciones y organizaciones de la localidad, su origen, desarrollo y funciones, la accesibilidad y conectividad vial.	Los territorios reales se refieren, entre otros, a los usos reales del suelo por parcela rural y manzana, la densidad de población, el factor de ocupación del suelo construido real por manzana, el valor del suelo, la localización de comercios, servicios e industrias, las necesidades básicas insatisfechas, la aptitud agrícola del suelo, las redes de infraestructuras y servicios.
Territorios Pasados	Los territorios de un tren -de pasajeros y de cargas- en marcha durante varias décadas, con una actividad social y económica notable en algunos períodos, sin una red vial pavimentada ni un sistema de autotransporte público de pasajeros como los actuales.	Los territorios de una comunidad que hace más de 60 años que reivindica social, cultural, económica y políticamente su autonomía. Los territorios de una comunidad que desde 1901 impulsó la creación de instituciones y organizaciones normalmente creadas por el Estado.	Los territorios pasados refieren a las fases del proceso de organización territorial de los espacios más salientes: la ciudad, el suburbio, el periurbano y el medio rural. También refieren a la valorización patrimonial arquitectónica de la Ciudad de La Plata.
Territorios Legales	La jurisdicción de los terrenos y la propiedad de los bienes ferroviarios. La institucionalización de un modelo de gestión público (local-provincial-nacional)-privado con una territorialización en las siete localidades del ramal.	Los límites jurisdiccionales de cuatro municipios partido donde Huanguelén ejerce influencia. Los límites jurisdiccionales de diversos servicios: bomberos, sanidad animal y otros.	Las áreas urbanas, complementarias y rurales y sus zonas respectivas de la ordenanza municipal de adecuación a la ley provincial de ordenamiento territorial y usos del suelo.
Territorios Pensados	Condiciones actuales de accesibilidad y conectividad de las localidades del ramal ferroviario en origen y destino de viajes. Sistemas de objetos y sistemas de acciones dominantes en la micro-región; bases para la definición de lugares y el reconocimiento de perfiles en relación a las tres funciones del tren: pasajeros, turístico y cargas.	Las coras o áreas de influencia precisas: territorialización de influencia de Huanguelén en cuestiones sociales, económicas, culturales y funcionales en cada explotación de reclamación de Territorios fuertes y territorios débiles, por factores diversos: una colonia agrícola, un surco tectónico, con un rosario de lagunas, grandes establecimientos que ofician de barrera, un lugar muy despoblado.	Los patrones territoriales o lugares: 44 lugares urbanos, periurbanos y rurales en la microescala con atributos sociales, económicos, físicos y otros comunes. Las tendencias del proceso de organización territorial por lugares: creación, expansión, consolidación, fortalecimiento, estancamiento y retracción.
Territorios Posibles	Una micro-región con un tren de cargas, otro de pasajeros y otro turístico factibles y viables con sustentabilidad económica, social, territorial y ambiental, con un modelo de gestión acordado entre las sociedades locales y el gobierno de la provincia.	Un nuevo municipio factible y viable con sustentabilidad económico-financiera, socio-cultural, territorial-ambiental y político-institucional, con límites producto de la superposición de coras y de la territorialización de las opiniones vertidas en las entrevistas rurales. (Se ha alcanzado esta instancia).	Un código urbano y territorial factible y viable que incorpore los aspectos más sustentables emergentes de cada uno de los lugares o patrones territoriales, y de las tendencias del proceso de organización territorial en la ciudad, el suburbio, el periurbano y el espacio rural.
Territorios Concertados	Una agenda acordada entre los principales referentes -UEFER, Gobiernos nacional, provincial, municipales, actores locales- para la reactivación del ramal ferroviario en mejores condiciones que las actuales. (Aún no se ha alcanzado esta instancia).	Una agenda político-institucional que incorpore a la comunidad en la co-construcción, gradual de su propio destino reclamado hace más de 60 años, para sentarse luego con las instancias legales: Diputados, Senadores y Ejecutivo Provinciales (Aún no se ha alcanzado esta instancia).	Una agenda de reuniones semanales en el COUT Consejo de Ordenamiento Urbano y Territorial durante más de tres años que tuvieron como resultado un territorio legalmente concertado, aprobado luego por el Concejo Deliberante, el Poder Ejecutivo Municipal y por la autoridad provincial competente.
Territorios Inteligentes	Un tren en marcha generando desarrollo territorial en los aspectos en los cuales las comunidades locales manifestaron interés en vivir mejor: desplazamientos por temas salud, estudios, servicios, relaciones familiares y amicales. (Aún no se ha alcanzado esta instancia).	Un municipio escuchando desde su propia localidad a sus habitantes para co-construir mejor su destino, que haciéndolo desde otra ciudad cabecera de municipio, ejecutando con rigor un programa de gestión de gobierno (Aún no se ha alcanzado esta instancia).	Un nuevo código urbano y territorial funcionando, dando respuestas a demandas y problemas que tenía el código anterior, en materia de promoción de la calidad urbana, periurbana y rural de los lugares, y de las restricciones de usos, subdivisiones y otros indicadores. (Se llegó a esta instancia, pero años después el código fue modificado, perdiendo parte de su esencia).

Si se piensa aplicar *Territorii* a cada investigación surgen cuestiones muy importantes a considerar: 1-aplicarlo respetando el *paradigma científico emergente* (DE SOUSA SANTOS, 2009): hacerlo –programa, agenda, talleres, técnicas y registros mediante- desde la primera fase con la participación de ciudadanos, políticos y otros actores; 2-*Territorii* nace desde una Geografía Transformadora –poco frecuente en la Ciencia Geográfica- y al menos cinco de sus ocho fases tienen una notable presencia en el quehacer de la reciente Inteligencia Territorial: nos referimos a los *territorios reales, vividos, posibles, concertados e inteligentes* los cuales, implícita o explícitamente están presentes tanto en la articulación de los tres trípodes del *Catalyse: necesidades, servicios y territorio*, como en la ejecución de los resultados de *Anaconda*; 3-ser consciente que el peso de cada una de las ocho fases de los territorios es variable: en ocasiones territorios legales son poco significativos, en otras son eje central, del mismo modo ocurre con territorios pasados o con otros territorios; sin embargo no ocurre ello con las tres últimas fases de *Territorii*, que son siempre fundamentales; 4-ser lo suficientemente riguroso y flexible para aplicar el método a lo que se considere territorial, excluyendo otras cuestiones no territoriales: se trata de una tarea compleja pero útil y necesaria; hay investigaciones preferentemente sociales, políticas o de otra naturaleza donde lo territorial está presente pero ocupa un lugar secundario, es necesario tener claro la naturaleza de cada objeto; 5-al ejecutar la Inteligencia Territorial mediante *Catalyse*, sin enunciar las fases de *Territorii*, es muy probable que ellas implícitamente estén presentes en todas o casi todas las ocho fases; por ello, se estima oportuno en lo sucesivo realizar reuniones y talleres entre científicos de la INTI para hacer explícitos conceptos y situaciones y alcances de *Territorii* que no han sido puestos en común en el seno de la Red Internacional de Inteligencia Territorial; 6-aplicar *Territorii* junto con *Catalyse* y *Stlocus* incrementa las posibilidades de lograr procesos de *gobernanza territorial* (MIEDES, 2012) con Inteligencia Territorial: al momento de edición de este trabajo hemos comenzando a hacerlo juntos, con científicos europeos y latinoamericanos de la INTI; y 7-incorporar bancos de iniciativas existentes en la comunidad y espacio geográfico, con criterios comunes y trabajados por actores locales, donde se aplica *Territorii* tal como lo venimos realizando en iniciativas de IT en Uruguay, Argentina y Colombia, consideramos que ello abre puertas a la ejecución de talleres que apliquen las ocho fases de *Territorii* con los actores interesados en transformar sus realidades de manera virtuosa.

Conclusiones y reflexiones para abrir nuevas puertas

Las conclusiones de este trabajo son esencialmente cuestiones, preguntas e inquietudes orientadas a continuar co-construyendo un paradigma emergente en la ciencia, no sólo en teorías, discursos y palabras, sino en los hechos; no sólo para la Geografía y la Inteligencia Territorial, sino para un sinnúmero de científicos de un gran número de disciplinas que persiguen y actúan con los mismos fines.

Entendemos que la Geografía, no sólo es hoy un útil de crítica o resistencia al *statu quo* generado por el sistema hegemónico, sino un verdadero útil de transformación social y ambiental (a); que es necesario precisar el alcance del concepto transformación, así como también la manera de operacionalizarlo, en este caso mediante un artilugio metodológico: una matriz de transformación (b); y que finalmente tenemos esperanza en que el paradigma científico emergente prenda más y mejor en la gente (c).

La Geografía, útil de transformación (a). ¿Cuál fue el rol de la Geografía durante la mayor parte de su historia? ¿En qué medida la Geografía pudo haber contribuido a qué tipo de transformación? Es altamente probable que la *geo-grafein*, acorde a su significado como geografía descriptiva, conocedora de las riquezas de cada lugar del Planeta haya sido útil y utilitaria para un sinnúmero de decisores políticos y económicos desde hace más de dos mil años, contribuyendo al conocimiento de las anecúmenes para determinados pueblos y culturas; mientras aquellas anecúmenes no lo eran para sus pueblos originarios. Los nativos de África, América y otras latitudes tenían su propia geografía, su propio conocimiento de las particulares relaciones que cada comunidad y cada grupo tejía con su territorio, con sus bienes comunes, con su cuidado, con su armonía. El colonialismo produjo alteraciones profundas en esta ecuación. Las transformaciones que subyacen a este corredor doblemente milenario entre el conocimiento geográfico y los poderes políticos y económicos dominantes a lo largo de la Historia, pueden contribuir a explicar buena parte de la Historia Económica de la Humanidad. En este contexto, usos de un sinnúmero de bienes comunes –denominados con frecuencia recursos naturales– conocidos por geógrafos, y más tarde también por biólogos, geólogos, hidrólogos, edafólogos, agrónomos y otros científicos, fueron útiles y aplicados al desarrollo y la consolidación de un mundo occidental que siglo tras siglo fue incrementando la explotación del Planeta, sin reparar

suficientemente en los perjuicios ambientales que ello traería aparejado. Conscientes unos y no conscientes otros, tanto geógrafos como otros científicos, contribuyeron a un proceso de transformación que durante más de un milenio significaron desarrollo para la Humanidad, pero que en los últimos dos siglos han puesto en duda seriamente la sustentabilidad del Planeta. Probablemente nacida como transformación virtuosa emparentada con mejores condiciones de vida para los seres humanos, hoy asistimos a una transformación viciosa, que no ha sido promovida por los científicos, aunque muchos de ellos indirectamente hayan podido contribuir a este estado de cosas.

Hoy, con un Planeta y una Humanidad en jaque como nunca en la Historia, la incidencia de una Geografía como útil, herramienta y/o medio de transformación en la sociedad puede ser reforzada notablemente en la medida que políticas de investigación¹⁹ acompañen el proceso que en las últimas décadas atraviesa nuestra ciencia; nos referimos tanto al fortalecimiento de su status científico, como en cuanto a la naturaleza de las temáticas objeto de investigación e intervención hoy propias de la Geografía, relacionadas con cuestiones donde las agendas públicas y la sociedad toda reclaman respuestas en algunos casos urgentes. Si hiciéramos un análisis de las temáticas de investigación dominantes en Geografía en organismos científicos como el CONICET de Argentina o en Secretarías de Ciencia y Técnica de Universidades Nacionales entre la década de 1970 y los últimos años, los resultados arrojarían sin duda no sólo un incremento en el número de investigaciones, sino un desarrollo considerable de producción científica referida a problemas sociales, territoriales y ambientales en condiciones de ser base útil y aplicable a nuestras instituciones y a la sociedad.

Sin embargo, la Geografía, como disciplina científica aislada, al igual que muchas otras, tiene poca vida en la co-constitución de un *paradigma emergente*. ¿En qué medida otras ciencias sociales, como la Sociología, la Antropología, la Ciencia Política, la Psicología, la Economía Social, la Psicología Social, la Comunicación Social, el Trabajo Social, el Desarrollo Local, la Ecología y muchas otras, vienen transitando procesos de transición en el marco de un *paradigma científico emergente* orientados a convertirse en útiles de transformación virtuosa para instituciones y comunidades? Seguramente lo iremos vislumbrando en la medida que en nuestros días a día hagamos una militancia científica más rigurosa de los *cuatro pilares* propios de un *paradigma emergente* (de Sousa Santos, 2009); y tal vez así vayamos contribuyendo a que en tres, cuatro o más

décadas, nuestros hijos puedan percibir que realmente hubo unas Ciencias Sociales, a la vez que cada una con su propia identidad, trabajando poli, multi y/o interdisciplinariamente de veras en grupo. Esta circunstancia suele verse retrasada por la exagerada presencia en nuestras comunidades científicas de una imagen que nuestros saberes son superiores a los demás: los de otras disciplinas, los saberes ancestrales, los saberes políticos, empresarios y muchos otros; y así no continuaremos contribuyendo a producir rupturas entre un paradigma dominante y un paradigma emergente.

La Geografía como ciencia se encuentra hoy mucho mejor posicionada que hace tres o cuatro décadas para ofrecer aportes científicos sólidos referidos a desarrollo territorial sustentable a instituciones de gobierno responsables de afrontar los dilemas de la Humanidad y el Planeta en la micro, meso y la macro escalas. Hace unas cuatro décadas la Geografía, priorizando en aquel entonces, perspectivas geopolíticas y estratégicas era vista como una posible arma para la guerra. Habida cuenta del notable desarrollo de perspectivas sociales críticas tales como las de Milton Santos, David Harvey o Claude Raffestin, entre otros, probablemente hoy estemos asistiendo a un nuevo escenario donde la Geografía –junto a otras disciplinas- vaya despertando interés y cobrando una utilidad en actores institucionales y territoriales como herramienta y medio de transformación social con sustento científico en un amplio abanico de objetos de investigación e intervención interdisciplinarios donde *territorios, lugares, procesos y actores* (BOZZANO, 2009) son parte de su razón de ser.

Sin embargo, la visión crítica dominante es necesaria pero no suficiente. Necesitamos co-construir alternativas a esta globalización hegemónica y cruenta para miles de millones de personas y para cientos de miles de lugares. Para hacerlo, constituyen alternativas válidas, aquellos métodos científicos que incorporen no sólo el quehacer con descripciones, diagnósticos, evaluaciones, interpretaciones y explicaciones a los miles de problemas que existen, sino también alternativas de solución de fondo a tantos males, para acompañar a los decisores políticos. En este marco, *Territorii*, junto a *Catalyse* y *Stlocus* son sólo tres humildes métodos, entre muchos otros, que procuran ejecutarse cooperativa y complementariamente año a año con cada proyecto concreto; y que esperan ansiosos el diálogo científico con otros métodos, si y solo si, refieran a objetos de estudio, intervención y transformación en el marco de un *paradigma emergente*. De allí la imposibilidad de pensar que hoy estos métodos sean exclusivamente geográficos.

Transformación, otros territorios son posibles (b). Transformación es un concepto de origen latín, que surge de la conjunción de las palabras *trans* y *formare*, registrando varias acepciones, entre las que seleccionamos tres: “a) formar mas allá de...; b) hacer pasar de una forma a otra; y c) dar otros caracteres formales a algo”.²⁰ Estas tres acepciones -en cualquier proyecto, programa o acción- pueden ser objeto de inclusión y expresión en discursos, pero no necesariamente implicar una transformación en otras personas o en lugares: en este caso la transformación no será real, sino discursiva o teórica. Para que se produzca transformación en el sentido dado por cualesquiera de las tres acepciones mencionadas, la misma deberá referirse y ser verificada en y con personas y/o en lugares.

La transformación entonces se estaría produciendo de manera continua en todos los territorios, tiempos y lugares adoptando una amplísima variedad de manifestaciones. Estas se extienden desde transformaciones que denominamos *deformaciones* en el marco del *statu quo* dominante y que en definitiva contribuyen a profundizar la situación prevaleciente hoy en el Mundo: un contexto hegemónico de injusticia y desigualdades sociales profundo, concentración económica y financiera y escasa sustentabilidad ambiental, en relaciones de poder a la vez que establecidas, en proceso de redefinición de fuerzas permanente; en el otro extremo, se trata de *transformaciones virtuosas* dominantes, aquellas en las que se trabaja consciente y explícitamente por un mundo más solidario, cooperativo y complementario procurando desarrollar un espacio-tiempo más sustentable y menos cruento que el actual. Entre ambos extremos, buscando, indagando, investigando, es posible reconocer una infinidad de situaciones y matices de la transformación.

Ahora bien, ¿en qué rasgos o aspectos estaría operando la transformación? La hipótesis actualmente en vigor plantea que la transformación estaría teniendo lugar en *conciencias*, en *espíritu*, en *miradas*, *enfoques* o *perspectivas*, en *acciones* y en *objetos*. Estos cinco rasgos o aspectos de la transformación, al momento, han sido puestos a prueba en un buen número de investigaciones concretas. Mientras el sentido de objetos y acciones es el otorgado por Milton Santos al referirse a *sistemas de objetos* y *sistemas de acciones*, resultado de sucesivas reinterpretaciones del *trabajo vivo* y el *trabajo muerto* en Karl Marx, es oportuno precisar el sentido con el que, de manera preliminar, se entiende a la conciencia y al espíritu. La conciencia -del latín *conscientiā*, y éste del

griego *συνείδησις*- es entendida en el sentido dado por tres de las cinco acepciones del término en nuestra lengua: “Conocimiento reflexivo de las cosas. Actividad mental a la que solo puede tener acceso el propio sujeto. Acto psíquico por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo” (RAE, 2008). El espíritu –del latín *spiritus*- es entendido en el sentido dado en dos de las once acepciones del término en nuestra lengua: “Vigor natural y virtud que alienta y fortifica el cuerpo para obrar. Ánimo, valor, aliento, brío, esfuerzo” (RAE, 2008). Vale decir que, mientras en el caso de la conciencia se estaría tratando de una transformación ligada a la reflexión, a una actividad mental del sujeto, con el espíritu nos estaríamos refiriendo a virtudes, valores y ánimo que contribuyen a obrar, de manera consciente. Siendo ambas operadas mediante la conciencia, una estaría ligada en mayor medida a la psiquis y otra a las virtudes y el alma. Por su parte las miradas, enfoques o perspectivas refieren a concepciones explícitas o implícitas bajo las cuales científicos, culturas diversas, comunidades, políticos, empresarios, comunicadores y otros abordan una problemática y/o sus maneras de resolverlas. Se estima que existen más de siete mil millones de perspectivas, una por cada ser humano.

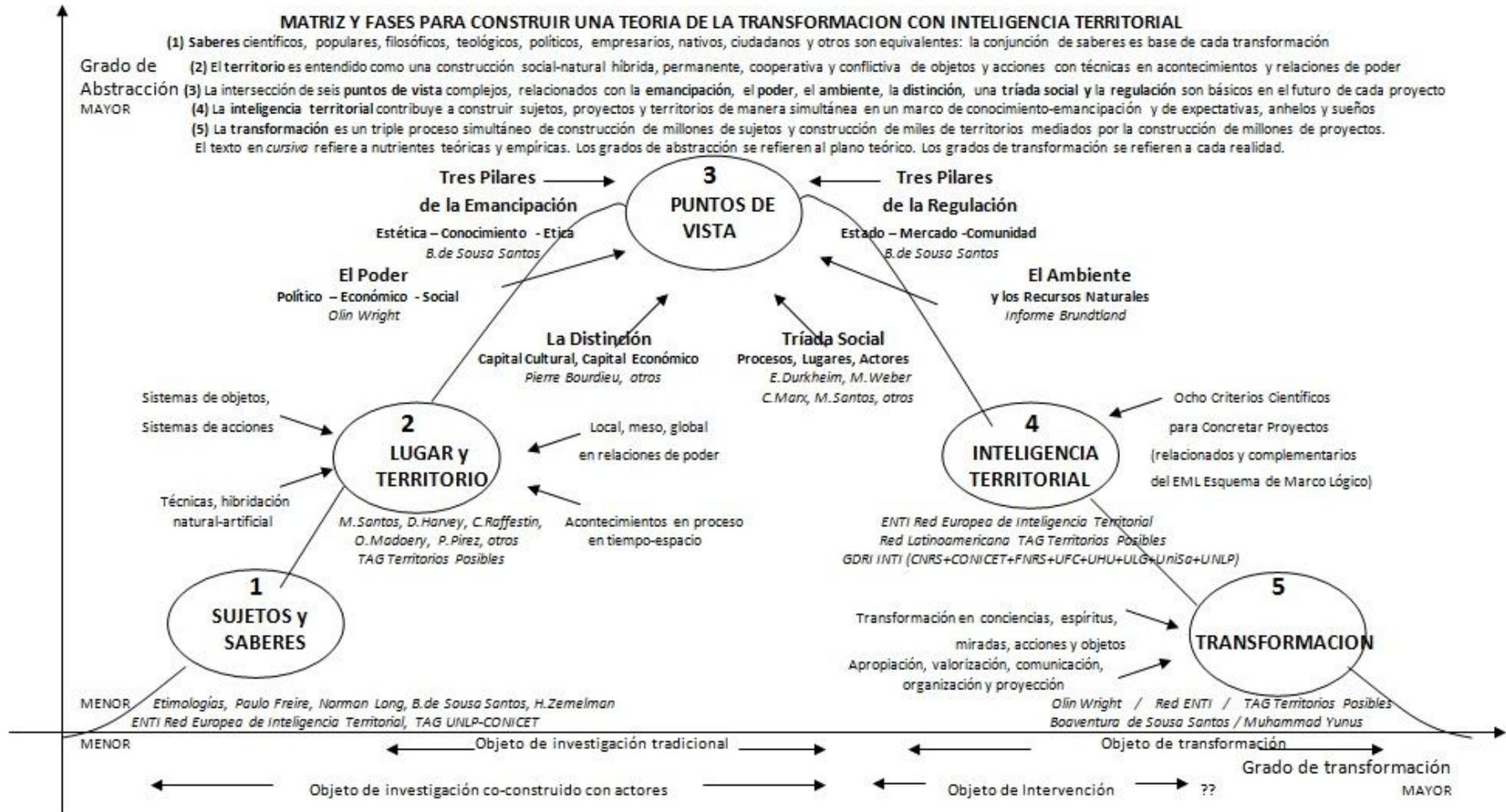
La transformación nunca puede ser concebidas como patrimonio de la Geografía, ni de la Inteligencia Territorial, aunque ellas tengan sí mucho que aportar aún. Son bienvenidas todas las otras disciplinas que decidan sumarse a estas iniciativas, de manera abierta y rigurosa, si y solo si lo hacemos en el marco de un paradigma científico emergente.

La matriz de Transformación con Inteligencia Territorial (BOZZANO et al, 2012, p. 110) expuesta a continuación intenta recuperar y transitar en cinco fases o momentos tres procesos simultáneos de co-construcción: de *ideas en proyectos*, de *personas en sujetos* y de *espacios banales y planos en territorios sobrios, multiculturales, felices y biodiversos*.

¿Qué lugar estaría ocupando qué Geografía en esta matriz? Habiendo tantas Geografías, se tratará seguramente de una Geografía para la Transformación que incorpore como mínimo: saberes no científicos (a), conceptos teóricos y operacionales originados en otras disciplinas científicas (b), técnicas sociales, no sólo espaciales (c), diálogos efectivos entre *geo-grafein*, *geo-explanans* y *geo-transformare* (d), métodos y herramientas de intervención (e) y procesos de co-construcción de soluciones con sujetos de cada objeto (f).

¿Qué lugar estaría ocupando la Inteligencia Territorial en esta matriz? Siendo un campo multidisciplinario de formación reciente, estaría ocupando un lugar central, principalmente por tres motivos: (a) el carácter integral de su abordaje -social, comunicacional, cultural, territorial, ambiental, económico, psicológico, etc- presente en su Método *Catalyse*; (b) la circunstancia de trabajar no sólo en diagnósticos y evaluaciones integrales -objetos de investigación básica- sino en la co-construcción de soluciones a los problemas: objetos de intervención y de transformación; y (c) la IT está decididamente inscripta en el marco de un paradigma científico emergente, tal como acontece con esta matriz.

La Geografía y la Inteligencia Territorial están en condiciones de ser más cooperativas y complementarias, que competitivas o diferentes. Es muy probable que la cooperación y la complementariedad radique en que ambas comparten un macro-objeto bastante semejante donde, con numerosos matices, están presentes el territorio, los lugares, el ambiente y la sociedad, sus comunidades, sus instituciones, así como las numerosísimas interrelaciones, cooperativas y también conflictivas, que entretejen territorios y sociedades. Seguramente las diferencias más visibles refieren al hincapié puesto en un caso -la Geografía- en el objeto de estudio, en diagnósticos, descripciones y explicaciones de los problemas, mientras que en el otro caso -Inteligencia Territorial- se pone el acento en el objeto de intervención, en la co-construcción de soluciones a problemas en territorios y ambientes con la gente, con agendas de transición socio-ecológica y de transformación, y en el marco de nuestras institucionalidades, en sentido amplio. Tal vez el gran interrogante para una *Geografía por venir* continúe siendo el debate en torno al cómo *producir qué forma de conocimiento científico, con qué métodos y herramientas* para producir soluciones para que este crítico mundo de ahora en mas vaya un poco mejor. En definitiva serán las perspectivas teóricas y sus consecuentes herramientas para ponerlas en marcha los responsables de vínculos o divorcios entre Geografía e IT.



Horacio Bozzano, Equipo TAG Territorios Posibles, Mayo 2011

Esperanza en el paradigma científico emergente (c) En la medida que podamos escuchar, interpretar, traducir y dar respuestas a problemas, identidades, necesidades y sueños de los sujetos más postergados y de los lugares más maltratados de cada objeto a través de los sujetos que conscientemente quieren protegerlos, estaremos haciendo investigaciones científicas que despierten interés en los sujetos del objeto y que apunten además al logro de miles de micro-transformaciones en conciencias, en espíritus, en miradas, en acciones y en objetos; y ello en cada sujeto individual, en cada sujeto colectivo y en cada sujeto en relación más armónica con su territorio. Aunque nos pueda parecer o resultar obvio, reconocer el sentido común de cada sujeto de nuestro objeto nos puede dar mucha más luz que estar investigando teóricamente alejados de la realidad guiándonos sólo por estadísticas o textos científicos interpretativos de un proceso, estructura, sistema o modelo social, económico, cultural, político u otro. Tenemos mucho por aprender de cada uno de los saberes que durante siglos fueron minimizados o literalmente negados por la ciencia moderna.

Cuando hacemos nuestras investigaciones, ¿qué es lo que flota en la atmósfera? ¿Un conocimiento científico accesible para pocos, para muchos, para quiénes? ¿Hay una segunda ruptura epistemológica? ¿Hay una vuelta, *traducción* mediante, a los sujetos de nuestro objeto? ¿ellos terminan sintiendo y haciendo suyo parte de nuestro trabajo científico? ¿o nuestro objeto es más bien una entelequia construida a la manera de los *racionalistas* de los que escribía Francis Bacon en 1629, a modo de *arañas que no hacían sino telas sacadas de sí mismos*? Si somos más *empiristas*, a modo de *hormigas que no hacemos sino amontonar y usar*, en palabras de F.Bacon, aquello que amontonamos y usamos, ¿a quién le interesa, motiva o alegra? ¿Finalmente logramos saber ser *arañas* y *hormigas* en los momentos más oportunos de nuestros trabajos, de manera que millones de personas vayan dejando de pensar con alguna razón fundada que vivimos en una burbuja alejada de la realidad? Y aún considerando que el problema no es lo que otros piensen sino lo que somos: No estaremos nosotros funcionando en una burbuja?

Además de producir nuevo conocimiento, nuestras investigaciones ¿reconocen *identidades*? ¿Dan respuesta a *necesidades*? ¿Motivan *sueños*? ¿En qué medida responden a preguntas tales como *qué somos, qué necesitamos, qué queremos*? A quiénes les enciende la llama interna del *qué soy, qué necesito y qué quiero*? ¿o finalmente terminamos no encendiendo ninguna llama interna?

La Geografía, con sus avances y sus inercias, se encuentra en el balance como ciencia hoy mucho mejor posicionada que hace tres o cuatro décadas para ofrecer aportes científicos sólidos referidos a desarrollo territorial sustentable a instituciones de gobierno responsables de afrontar los dilemas de la Humanidad y el Planeta en la micro, meso y la macro escalas. La Inteligencia Territorial está dispuesta a darle una mano. Si tomamos el compromiso contribuiremos a diseminar esperanza.

¹ Profesor Titular Ordinario de “Metodología y técnicas de la investigación geográfica”, Departamento de Geografía, FHCE, UNLP, Investigador Independiente CONICET, Coordinador Científico Red Latinoamericana Territorios Posibles.

² La hipótesis de esta tríada social de procesos, lugares y actores se trabaja e investiga desde el año 2001, su primer antecedente fue publicado en: BOZZANO, 2006 y sus avances en BOZZANO, 2009, Capítulo 8, 2º edición 2012).

³ “Estaríamos ante la presencia de al menos cinco obstáculos epistemológicos en el proceso de construcción de los conceptos territorio, espacio y de numerosos conceptos afines: (a) los derivados de la aplicación de concepciones espaciales procedentes de las Ciencias Naturales; (b) los derivados de la aplicación de concepciones espaciales procedentes de las Ciencias Exactas; (c) los derivados de una fuerte tradición empirista en los trabajos geográficos; (d) los derivados del reduccionismo en la aplicación de un concepto complejo como es el territorio; y (e) los derivados de insuficientes articulaciones entre actores, sus prácticas y acciones, y el territorio y sus lugares.” (BOZZANO, 2009, Cap.1)

⁴ De todas maneras, este macro-objeto no es patrimonio exclusivo de nuestra disciplina geográfica; hay una proximidad notable entre la Geografía y su objeto, y un buen número de otras disciplinas científicas.

⁵ Entre ellas la Sociología, la Economía, la Ciencia Política, la Antropología, la Historia, la Geología, la Geomorfología, la Climatología, la Edafología y la Hidrología.

⁶ Para definir lugares y espacios los geógrafos recurren al entendimiento de procesos sociales y naturales y a descifrar lógicas de actores. Para definir procesos sociales, los sociólogos recurren al entendimiento de lugares y actores. Para definir procesos políticos, los politólogos recurren entre otros al entendimiento de procesos sociales y económicos, así como al estudio de actores y lugares determinados. Para definir procesos económicos, los economistas suelen recurrir a procesos sociales y políticos. Para definir procesos ambientales, ecólogos, geólogos, geógrafos y otros científicos recurren al entendimiento de lógicas y racionalidades variadas. Para definir procesos de urbanización, urbanistas, geógrafos, sociólogos, antropólogos, arquitectos y otros recurren al entendimiento de lugares, de actores y sus lógicas, así como de un buen número de procesos sociales, naturales, económicos, políticos y culturales. Así, podríamos continuar reconociendo numerosos casos que dan cuenta de cómo cada disciplina supuestamente se estaría inmiscuyendo en otras, situación erróneamente planteada. Se trata más bien de hacer consciente el lugar que ocuparán *qué* procesos, *qué* lugares y *qué* actores en *qué* objeto.

⁷ Principalmente la Teoría Social Crítica del Espacio Geográfico de Milton Santos.

⁸ Principalmente los avances en los debates de la antigua tensión entre las perspectivas de la acción y las perspectivas del sistema, con base en Max Weber y Emile Durkheim.

⁹ Principalmente la dialéctica de la triplicidad en Henry Lefebvre y la dialéctica en Edward Soja

¹⁰ Las cuatro tesis y sus justificaciones relacionadas con un paradigma emergente, no sólo científico sino social, expuestas por de Sousa Santos originalmente en 1987, son de una claridad asombrosa; en resumen sus cuatro tesis son las siguientes: “1. Todo el conocimiento científico natural es científico social; 2. Todo el conocimiento

es local y total; 3. Todo el conocimiento es autoconocimiento; y 4. Todo el conocimiento científico busca constituirse en sentido común.” (DE SOUSA SANTOS, 2009, p. 41-57)

¹¹ “Qué es la Inteligencia Territorial?” (2012), Formación “IT Uruguay 2012-2017”, MEC-IDL-INTI-CLAEH, Minas, Equipo TAG UNLP-CONICET en www.lavalleja.gub.uy Sugerimos la lectura de las otras definiciones de los Doctores Cyril Masselot, Guenael Devillet, Blanca Miedes, Serge Ormaux, Philippe Woloszyn, Celia Sánchez y Allyson Marek, por Europa, y de Horacio Bozzano, Eugenio Scala, Julieta Frediani, Fabricio Gliemmo, Lourdes Poujol, Tomás Canevari, Adriana Peña, Rodolfo Games, Gustavo Araújo, José Bentos y del Premio Nobel Alternativo Raúl Montenegro, todos ellos de América Latina.

¹² Originalmente de la UNLP y CONICET (Argentina), al poco tiempo de una decena de Universidades de Argentina y Uruguay, y luego de un buen número de países de América Latina. <http://www.territoriosposibles.org>.

¹³ Los principios generales de la Inteligencia Territorial europea y latinoamericana fueron publicados por primera vez en el libro “Experiencias Innovadoras en Investigación Aplicada”, Peñaranda, Zazzarini y Bejarano, compiladores (2012) en tres artículos, en particular en “Inteligencia Territorial y Transformación I. Métodos, casos y transición socio-ecológica” de Bozzano, Girardot, Rodríguez Linares, Poujol, Cappuccio y Brichetti; 2012; 183-206); en dicho libro asimismo hay otros dos artículos sobre Inteligencia Territorial y Transformación II y III: Karol, Cirio, Paolasso, Carut, Frediani, Furlan y Tórtora (pp.475-494) y Azzollini, Bonardo, Bozzano y Angelinetti (pp.105-122) Allí se reconocen precisamente cuestiones comunes –desarrollo sustentable, reducción del consumismo, respuestas a la vulnerabilidad, gobernanza territorial, etc- así como cuestiones diversas: transición socio-ecológica en Europa y transformación en América Latina, entre muchas otras

¹⁴ En caso que los proyectos de intervención sean impulsados por instituciones públicas u organizaciones en el marco de un programa particular, *Territorii* se suma para dar una racionalidad científica teórica y práctica, acompañando el proceso de cambio con la gente; y si la/sUniversidad/es local/es se suma/n es más que bienvenido.

¹⁵ El proceso de organización territorial –de una ciudad, una región, un municipio, una comarca u otro lugar- es tal vez el más apropiado para aplicar el Método *Territorii*; en él, otros procesos –sociales, naturales, políticos, etc- confluyen como procesos secundarios para entender las maneras en que la sociedad en interacción con el medio natural y construido fueron organizando el territorio.

¹⁶ Hace tres décadas, nuestros colegas de la ENTI, la Red Europea de Inteligencia Territorial, hoy INTI, vienen investigando y trabajando en esta dirección con poblaciones vulnerables en gran número de países europeos. Como lo hacen también hace varios años en otros continentes, sin imponer sus métodos y herramientas científicas, ellos desde 2007 nos han abierto sus puertas en América Latina para co-construir senderos de producción científico-tecnológica útiles a las instituciones y a las sociedades, respetando en cada país sus especificidades y matices, y escuchando a la gente, para incorporar sus saberes.

¹⁷ En 1997 eran territorios reales, pensados y posibles, en 2001 incorporamos territorios legales, en 2004 territorios vividos, en 2009 territorios inteligentes y en 2012 territorios pasados y territorios concertados.

¹⁸ Cintia Barrionuevo (2011, 2012a, 2012b) aplica *Territorii* (BOZZANO, 2009) a la localidad de Las Perlas (en el periurbano del Gran Neuquén, Provincia de Río Negro, Argentina); siendo importante consignar que ninguno de los datos trabajados por la autora se obtuvieron aplicando el enfoque de IT. La fundamentación empírica de *Territorii*, método aplicable en varios años, así como el diálogo entre la Geografía y la IT se encuentran en largo proceso de puesta a prueba y operacionalización concretas mediante el auxilio de herramientas espaciales y sociales, dado que se trata de procesos de co-construcción gradual de transformaciones de espacios en territorios, de personas en sujetos y de ideas en proyectos. Por lo tanto si bien la fundamentación empírica se encuentra en sus inicios, el quehacer de Barrionuevo en Las Perlas es de mayor valor para descubrir puentes entre la aplicación y el método.

¹⁹ Nos referimos a políticas universitarias, estatales o provinciales, nacionales y/o internacionales implementadas por instituciones y organismos, en materia de investigación científica, plasmadas en programas, comisiones y de otras maneras, tanto desde Universidades como desde organismos científicos de origen nacional o provincial con ejecución descentralizada.

²⁰ P.Robert;1988:2002. Dictionnaire de la Langue Francaise.

Bibliografía

BACHELARD, Gastón. **La formación del espíritu científico** (1ª edición en francés: 1938). México: Siglo XXI Editores, 1984

BARRIONUEVO, Cintia. Acuerdos de transferencia de tierras en Rincón Las Perlas (Río Negro). Aplicación de Territorii en el análisis del territorio como construcción social. XI CONFERENCIA DE INTELIGENCIA TERRITORIAL. La Plata, 17-20 octubre de 2012.

BARRIONUEVO, Cintia Analía. "Territorii Method in the analysis of the case Rincón de Las Perlas, Río Negro, Argentina". 10MA CONFERENCIA INTERNACIONAL OF INTELIGENCIA TERRITORIAL –ENTI, Lieja, 12-14 de septiembre de 2011.

BOZZANO, Horacio. **Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles**. Aportes para una Teoría Territorial del Ambiente (3ª edición 2012). Buenos Aires: Editorial Espacio, 2000.

BOZZANO, Horacio. Geografía e Inteligencia Territorial Geo-grafein, Geo-explanans, Geo-transformare". **Revista Geográfica Digital, Resistencia**, 19, Enero - Junio de 2013, <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/default.htm>

BOZZANO, Horacio (director): GIRARDOT, Jean Jacques; CIRIO, Gastón; BARRIONUEVO, Cintia y GLIEMMO, Fabricio (coordinadores). **Inteligencia territorial**. Teoría, métodos e iniciativas en Europa y América latina. La Plata: Edulp, 2012.

BOZZANO, Horacio. **Territorios Posibles. Procesos, lugares y actores** (2º edición 2012). Buenos Aires: Lumiere, 2009. 628 p.

BOZZANO, Horacio. **Procesos, lugares y sujetos, una tríada social crítica**. I Parte: Aportes a la investigación científica en Ciencias Sociales. Objeto de la geografía ? Objeto de quiénes? III JORNADAS DE DOCENCIA E INVESTIGACIÓN, DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA, Santa Rosa, 2006.

BOZZANO, Horacio. Territorio, híbridos de base dialéctica. Reflexiones sobre el objeto de la **Geografía**. Reflexiones Geográficas, Río Cuarto, 10, 2003.

DE IPOLA, Emilio (coordinador). **El eterno retorno**. Acción y sistema en la teoría social contemporánea. Buenos Aires: Biblos, 2004.

GIRARDOT, Jean-Jacques. **Territorial intelligence**. RES, Salerno, 2008.

LEFEBVRE, Henry. **La production de l'espace**. París: Anthropos, 1974.

MAX-NEEF, Manfred. **Desarrollo a escala humana**. Development Dialogue, Número Especial, Suecia, 1986.

MIEDES UGARTE, Blanca. Analysis of the application of the governance principles of sustainable development to territorial research-action. ACTS OF INTERNATIONAL CONFERENCE OF TERRITORIAL INTELLIGENCE, Alba Iulia, Rumania, 2006.

RACINE, Jean Bernard. **Discurso geográfico y discurso ideológico:** Perspectivas epistemológicas. GeoCrítica, Cuadernos Críticos de Geografía Humana, Barcelona, Enero de 1977.

REYNAUD, Alain. El mito de la unidad de la geografía, **Geo Crítica**, Cuadernos Críticos de Geografía Humana, Barcelona, 2, marzo de 1976 <http://www.ub.es/geocrit/geo2.htm>.
SANTOS, Milton. **Metamorfosis del espacio habitado.** Barcelona: Oikos-Tau, 1995.

SANTOS, Milton. **La naturaleza del espacio.** Técnica y tiempo. Razón y emoción (2ª edición 2000). Barcelona: Ariel, 1996.

SANTOS, Milton. **Por uma outra globalização, do pensamento único a consciencia universal.** Rio de Janeiro: Record, 2000.

WALLERSTEIN, Immanuel. La reestructuración capitalista y el sistema-mundo. XXº CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA, México, 2 al 6 de octubre de 1995, <http://www2.binghamton.edu/fbc/archive/iwlameri.htm>.

Recebido em 01/05/2013. Aceito para publicação em 01/07/2013.
--